



“El arte de la paciencia y los errores”

Tamara González Litman

MANUAL
DE
MODA

*Historias, anécdotas y mucho aprendizaje. De París y Nueva York a
Latinoamérica, con amor y orgullo.*

“Cuando eres un niño aprendes a leer,
después en la vida, lees para aprender”.

Tamara González Litman

EL ARTE DE LA PACIENCIA Y LOS ERRORES

Edición digital julio 2020

Todos los derechos reservados

Registro 1-2020-92453

Este libro no podrá ser reproducido ni total, ni parcialmente, sin previa autorización escrita del autor.

© 2020, Tamara González Litman © 2020, Manual de moda.

CONTENIDO

Prólogo	4
Capítulo 1: Finge hasta que lo logres, se vale llorar	8
Capítulo 2: “¡Te van a matar!”	17
Capítulo 3: El temido showroom, ¿sabes jugar el juego?	24
Capítulo 4: Cara Delevingne ama un buen ‘Fashion nerd’	32
Capítulo 5: Kenzo, Tokio, París, Medellín	42
Capítulo 6: Cuentos y otras historias de Nueva York y París	47

PRÓLOGO

Recuerdo que en los primeros meses de universidad en Francia sufría y me ‘pordebajeaba’ a mí misma por no tener la cultura de moda que tenían mis compañeros de clase. Ellos estaban siempre al día, todo lo sabían. Quién había vestido a quién y para qué evento, cómo se llamaban los modelos, hasta quién había dirigido el último video de Lady Gaga, era impresionante para mí en ese entonces cómo ellos podían saber tanto.

Con el tiempo me di cuenta que todo era cuestión de experiencia, ellos llevaban 5 años más que yo en la industria en Francia, yo apenas empezaba. En revancha, yo me sabía los nombres de todas las top models colombianas, y las últimas reinas de belleza del Valle del Cauca y de Colombia, porque eran las vivencias que yo tenía. En ese momento no entendía la importancia del auto respeto, que el camino de ellos no era más o mejor que el mío solo porque fuera en la capital de la moda. Ellos habían nacido allá y yo acá.

Ahora entiendo perfectamente que en el fondo, era más afortunada yo de tener el contraste de los dos mundos, de hablar idiomas de más, de haber podido vivir de primera mano y en versión ‘platanizada’ la organización, no de uno sino de decenas de presentaciones y desfiles en mi infancia, de poder hacer casting de modelos en la empresa de mi familia, de entender las funciones reales de un diseñador en una marca comercial y sobre todo,

de poder comparar y saber que si bien Francia es la cuna de la industria, cada país y cada región tiene sus propios métodos, sus propios ídolos y lo más importante, su propio mercado. No me puedo imaginar eventos de la magnitud de un desfile de Etam en París o uno de los famosos desfiles de Marc Jacobs en su tiempo en Louis Vuitton, en Bogotá, ni muchos menos en mi Cali. No habría a quién invitar ni cómo pagarlo y por sobre todo, no tendría sentido en absoluto, ni un objetivo más allá del show; de la misma manera que imaginarse un Colombiamoda en París sencillamente marca error en mi cabeza, es una feria única y espectacular que fusiona el B2B con el B2C y lo social, creo que un francés se infartaría.

Pero quizás la máxima validación de la importancia y el valor de la diferencia y el amor por lo nuestro, por nuestra historia y nuestros procesos llegó hoy, mientras escribía esta introducción del libro. Hoy que escuché el primer podcast de Hermès, dónde Pierre-Alexis Dumas, el director artístico de la casa y tatarabis nieto de Thierry Hermès, fundador del imperio de lujo, contaba su experiencia y su infancia en la sede de la casa de lujo en el número 24 del Faubourg Saint-Honoré, en París, dónde se instaló desde 1937.

En Francia, los niños normalmente no van al colegio los miércoles y Pierre-Alexis contaba con orgullo como él anhelaba que llegaran los miércoles para ir a trabajar con su papá a Hermès, donde más allá de la tienda, en el tercer piso por la escalera en espiral, se encontraban los artesanos con sus capas blancas y dónde él era libre de crear y jugar. En una escala muy diferente me trajo a la mente mis recuerdos de infancia, cuando caminaba por entre las máquinas de coser en la empresa de mi familia de la mano de mi abuelo, mientras él me explicaba con orgullo

todos los procesos desde que llegaban las telas hasta que salía la prenda final, todo antes de poder ir a jugar a la oficina de la diseñadora con todas las muestras que traían de las ferias.

No hay experiencias más o menos valiosas que otras por el renombre de las marcas, las experiencias valen por su representación y su impacto en nuestras vidas. De seguido nos deslumbramos con los grandes nombres, y este libro es enteramente dedicado a eso, a mis historias y tropiezos con personas que han escrito sus nombres en los libros de la historia moderna de la moda, pero eso no me hace sentir ni más ni menos persona. Sé de dónde vengo y valoro mi experiencia en Colombia tanto, como todo lo vivido en el extranjero porque la magia de esta industria no conoce barreras ni fronteras.

Sentía la misma emoción a mis ocho años en los desfiles de la empresa de mi familia, o en el reinado nacional a mis 13 años, que cuando conocí a Peter Dundas. Quizás conocer a Hubert de Givenchy o trabajar con Riccardo Tisci fueron experiencias de otro nivel, pero la felicidad era la misma. Y hoy 14 años después de empezar mi carrera, todavía me emociono en los desfiles, todavía cada que puedo me meto en las plantas de producción y disfruto de la misma manera un recorrido por Fabricato que un backstage en Paris Fashion Week.

*“Eres lo que haces, no lo que dices que vas a hacer”, Carl
Gustav Jung*

CAPÍTULO UNO

Finge hasta que lo logres, se vale llorar

No sé cuántas veces cometí errores, errores de todo tipo que me llevaron a ser quien soy hoy en día, y sigo haciendo errores, pero cada vez menos graves. Nunca se para de aprender, y nunca se para de hacer errores, pero lo importante es aprender de ellos.

Junio 6 2010. Hay cosas que no se enseñan en ninguna universidad, cosas que solo el tiempo y las experiencias logran forjar. Desde siempre he sido una apasionada por el trabajo, siempre disponible y lista, me gusta hacer trabajo de más, en la mayoría de los casos no es reconocido ni apreciado, pero lo hago por mí.

“Lo recuerdo como si fuera ayer, era mi primer día de pasantía en Nueva York y me enviaron a la tienda a comprar limones y endulzantes porque venían los compradores de Saks al showroom, naturalmente siendo la nueva pasante era mi función organizar las mesas y el espacio. No sabía hacer café, ni servir “mesas de moda”.

“Mi único consejo es desarrollar una
curiosidad sin par, tanto para las cosas
exóticas, como para las ordinarias.
Lee, observa, analiza e involúcrate
con una variedad de temas”,

– Ward Kimball.

De los errores se aprende, con paciencia. Los errores son grandes tesoros que debemos guardar en nuestras hojas de vida personales en nuestra biblioteca de experiencias, porque sin ellos, estaríamos dejando de lado una parte importante de la vida. Tener mentores, ser curioso, poner atención al mundo que pasa alrededor nuestro y sobre todo ser agradecido con las experiencias, es lo que yo llamaría 'la receta', pero no del éxito, porque esa palabra tiene una definición muy diferente para cada persona, la receta de unas buenas bases, de una buena formación, el primer escalón para entrar, mantenerse y disfrutar de esta industria.

Manual de moda

Todos los derechos reservados

Prohibida su reproducción parcial o total sin previa autorización

www.manualdemoda.com

